

El Diario Vasco - Find 30/10/21



BOLOGNA BOOGIE

JUSTO NAVARRO

Editorial: Anagrama.

Páginas: 273.

Precio: 18,90 euros.

Tributo al género negro clásico

Justo Navarro (Granada, 1953) afila su estilete narrativo para entregar con 'Bologna Boogie' una nueva peripecia del gigantesco comisario Polo, ahora ambientada en la Bolonia de posguerra. El autor de 'Gran Granada' urde una historia que es un tributo al género negro y de espionaje clásico (Graham Greene, Le Carré...), con personajes ambiguos de moral líquida casi gaseosa y propósitos inciertos y escenarios brumosos por el humo de tabaco, el trasiego de whisky, el estraperlo y otras 'ventanas de oportunidad' que suele arrastrar toda marea posbélica. Navarro sazona con una escritura precisa esa caracterización de personajes y ambientes con una prolija reseña de marcas, canciones y publicidad que poblaban la Bolonia de 1947, donde campaban los americanos al ritmo del boogie woogie.

Y en ese contexto de reconstrucción de la ciudad se libra también una cruenta batalla de posiciones entre quienes creen al acecho el peligro socialcomunista de toma de poder. Neofascistas, monárquicos y soldados del Papa frente a 'soldados de Stalin'. «El Estado consiente a sus servidores actos que jamás permitiría si no los considerara necesarios para la conservación del Estado». Con estos condimentos de conspiraciones y paranoias se topará el comisario Polo. «Bolonia es muy agradable. Tres de las personas a las que me he acercado han sido asesinadas», concluirá el lacónico comisario.

La acción se desarrolla durante tres semanas desde que el policía español llega a la ciudad italiana para investigar la desaparición del profesor granadino Guillermo Sola Bosch, al que las autoridades locales imputan un asesinato. Sus pesquisas y su tour de force con su homónimo policial, el doctor Bernagozzi, un viejo e inquietante conocido, aflorarán una nómina de tipos (funcionarios, catedráticos, soplones, viudas, agentes dobles, triples, cuádruples...) que tiene como elemento aglutinador que nadie, absolutamente nadie, es quien dice ser. **IÑIGO URRUTIA**